

B2

La Antorcha

U. T. 3313, Mitre

SEMANARIO

BUENOS AIRES

Correspondencia y Valores:
PASCUAL CHIARELLA
 3545 - E. UNIDOS - 3345

SUBSCRIPCIONES:
 Para la Argentina:
 Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.80
 Para el Exterior:
 Año \$ 6.-

EXPREMIO DE LA ANARQUIA:
 "Aquí el surco, aquí la semilla
 aquí la espiga aquí el dorado"
 Bovo

Por la Anarquía y por "LA ANTORCHA" ¡Ejem! ¡Upa!

No negamos que el ataque desmedido y redoblado de que se ha hecho blanco a nuestra iniciativa nos ha neutralizado la mitad, o más, tal vez, de las posibilidades con que contábamos para hacer "La Antorcha" diario. Contábamos con el apoyo de piano, el entusiasmo candente, la seriedad y firme laboriosidad de todos los anarquistas de la Argentina. Creíamos que no era más que poner esperanza y voluntad en la tarea, como quien, puestos los estaciones de mimbres, ya se siente más que sentarse a esperar que el sol de arriba y la frescura de abajo llamen y empujen las savias como en un canto de padre y madre: ¡upa!... Y en vez de esto, lo que apareció fue un hacheador hacha en mano y con un grito furioso de devastación entre los dientes: ¡ejem!

Esto es cierto. Como igualmente es cierto que toda idea o semilla que siembre en sí la jugosa fecundidad de la vida, se cree destinada a caer en tierras fértiles, en corazones fervidos. Llamadla candor, ingenuidad, desconocimiento de las potencias adversas — terrores agrios y realidades ingratas; — nosotros le llamaremos carencia de escepticismo, fuerza inocente, desnuda de suspicacias y desconfianzas. El grano que cae al surco sueña que va a ser, lo menos, una canasta de pan; el pensamiento que vuela de nuestros labios — ¡no nos digáis que no, compañeros! — sueña que va a transformarse en muchedumbre anarquista. Así es!

Y así es tan lindo vivir, a pesar de los fracasos, más que por la vida misma que uno logra reproducir en la tierra, plantar como retoño o pirámide, por los sueños, las ilusiones que desata de su frente, lanza a volar, a cantar, a zumbiar entre los hombres. Mirad que hay de bello, fuerte, inmortal bajo los cielos y veréis que es siempre eso y nada más que eso: las esperanzas aladas,

la renovación pujante de esta primavera que sube y borra los pasos del viejo invierno. Este es el hacha, aquella es el brote. El colmillo de la muerte, contra el tallo de la vida. ¡Ejem! ¡Upa!

No contábamos, es cierto, con una campaña así, así enconada y brutal, contra nuestra iniciativa. Pero, también es verdad, y debieran confesarlo como nosotros, los empeñados en esterilizar nuestro esfuerzo no contaban con esta fecundidad jugosa de nuestra vida. Ellos matan, pero nosotros reproducimos. Van y vamos. Y así se elevan trenzados, en épico contrapunto, el ¡ejem! suyo con el ¡upa! nuestro.

¡Ejem! ¡Upa! — Por momentos no se ve más que el resplandor del hacha, ni se oye más que un zumbido como de abejas de fuego sobre nuestros mimbres: ¡ejem! ¡ejem! Otras veces todo se acalla y se aquieta como si nuestra ternura se ingurgitara al hacheador y a sus blasfemias: — ¡upa! ¡upa! — Pero lo real es que hoy no hay vencedor ni vencido; todo es un solo entrevero de ¡upa! y ¡ejem!

Compañeros anarquistas de la Argentina: sabed que no hemos tachado un punto de nuestras aspiraciones de sacar diario "La Antorcha". No negamos que nos han matado la mitad, o más, tal vez, de las posibilidades con que contábamos; pero también mentiríamos si dijéramos que estamos desencantados. ¡Nunca! Como otros para matar, nosotros para crear somos fatales. Ellos tienen el acero que destruye, nosotros la savia que reproduce; ellos son el rezongo rencoroso de la muerte, nosotros el canto animador de la vida. Y así subimos trenzados, manos contra garas, labios contra getas, pensamientos contra instintos. — ¡Ejem! y ¡ejem! ¡Upa y upa!

¡POR LA ANARQUIA Y POR "LA ANTORCHA"!

Campañas solidarias

Fuera de toda duda, los movimientos más progresados de la humanidad son aquellos que, en el medio hostil en que actúan, crean por sí mismos una atmósfera de mayor solidaridad. La marcha de la humanidad se ha ido jalando progresivamente a través de superiores grados de solidaridad, de los cuales han sido el más destacado índice, en cada época de la historia, las corrientes de opinión más avanzadas, los movimientos de ideas más radicalmente revolucionarios, en los que se anuncia, como en las alturas el sol primero, el estado social más progresado que luchan por alcanzar.

En todo tiempo los núcleos revolucionarios se significaron, — tanto cuanto su idealidad superaba, negándola, a la oficial — por el mayor grado de conciencia solidaria adquirida y por el ambiente de solidaridad que a su alrededor crearon las acciones determinadas por esa conciencia. El movimiento anarquista, el de más preciso carácter de universalidad de cuantos contendían en el campo de la lucha social, es también el más progresado de todos por su mayor espíritu solidario, en el que hallan siempre eco, promoviendo su generosa acción, la apelación a la justicia, el clamor de las víctimas, la apremiante invocación solidaria de los perseguidos, el llamado al sentimiento de la humanidad.

En medio a la atmósfera hostil, o insoportable en que actúan con la remoción fundante del ejemplo, los anarquistas son poderosos receptores sensibles al dolor humano, que captan, en la onda amarga que pasa cargada de gritos e imprecaciones, de lamentos y de angustiadas voces de acorralados, el llamado solidario de los que son víctimas del atropello y la injusticia; de la persecución y la tortura de la autoridad. Recogen en su apenado corazón el pedido

solidario y traducen su dolor en actos solidarios de agitación y de protesta.

De todos los países del mundo, todos igualmente antipodas de la libertad, la onda que vibra en la atmósfera de nuestras percepciones solidarias nos trae a los anarquistas las dolorosas palabras que nos dicen del continuado dolor de los nuestros — de todas las víctimas que, por serlo, todas son de los nuestros — arrojados al destierro o a la cárcel, al hambre y a la tortura, a la muerte lenta o a la muerte rápida. Es el persistente clamor escalofriante de una renovada tragedia que sin solución de continuidad se prolonga de una trampa a otra, que nos llega de Rusia; y es el dolor de esos tres hombres — Mathieu y Nicolai y Juan Bautista Acher — que salvaron de la muerte para escribir las cadenas de la prisión perpetua, el que de España nos llega junto con el de tantos otros revolucionarios presos; y de Norte América la expresión dolorosa del prolongado suplicio de Sacco y Vanzetti que al cabo de cerca de cuatro años de una torturadora espera, entre la vida y la muerte, ven negada la revisión de su proceso; y de Italia, los crímenes del fascismo y las largas condenas de prisión de cientos de revolucionarios; y de Francia, de Alemania y del Japón, y de la entera América y de todas partes, el coro de desgarradas voces de los perseguidos, los flagelados y los encarcelados.

Pero a pesar de todo, bajo las tempestuosas rachas reaccionarias, los anarquistas siguen de pie, firmes, en su obra solidaria, ligando sus cuerpos con alto poderío, como antenas para recoger en la onda que pasa la invocación solidaria y responder a ella. Aquí también, como en todas partes, la reacción violenta e inutiliza muchas antenas de receptores tan sensibles al sufrimiento humano. Nos martirizan a Radwiczky, nos matan a Kurt Wilkénis, nos condenan por diez

años a prisión a Desiderio Funes; nos sequestran, por muchos años, como a Ceclio Moreno, a tantos compañeros en la cárcel.

A pesar de todo esto, por todo esto preclaramente, mantenemos erguida nuestra antena, compañeros, y tratamos de alargar de penas el corazón traducido en eficaces actos solidarios, en una viva agitación, el dolor que nos embarga.

Con el calor y el entusiasmo de las grandes causas, con el ahínco y el valor de aquellos a quienes mueve un ideal de justicia, con la entereza propia de los buenos revolucionarios, demos a la tarea de suscitar en nuestro campo y promover entre el pueblo, sostenidas campañas solidarias.

Bergeret se muere

Anatole France, el sutil ironista y viejo maestro de la Villa Saix, agoniza. Lo que en los primeros días sólo anunciaba llover maliciar, fue agravándose hasta hacer desesperante su estado. En su residencia cercana a París, en Tourny, el más formidable de los demolidores de la injusticia contemporánea, "tranquilo y grave, espera la muerte". El viejo diálogo rebelde, el vivo diálogo que el señor Bergeret entabló hace más de cincuenta años con los hombres y las cosas, agudo, ingenuo, protervo, sabio y sedadamente optimista, prosodió su agonía.

Ha solicitado humildad a los tuyos. Su tumba será ajena al pie del huerto en el que pasó días enteros su bondad exultante, su siempre renovado pensar.

Este señor Bergeret, que sonrió de las glorias del mundo, que apoyó a los vencidos, defendió a los revolucionarios, amó a los pobres — ironizó a los poderosos, espera a la muerte de frente, renovando con ella su sabiduría y persistente lección ante la vida. El correspondiente de "Le Matin", dice de la agonía de France, lo siguiente en los diarios de ayer: "Puede decirse que la espera de frente y no le asusta. Es ya para él una vieja amiga".

Anatole France agoniza. Muere en momentos en que la vida civilización que él ironizó tanto va quebrando en sus venustos valores. Recordamos del señor Bergeret, en la hora de su muerte, a través de su serenidad y su sonrisa, la sabia lección que donó a los hombres, llena de fe y de optimismo.

Obreros y dirigentes

Entre las luchas de mayor persistencia que desenvuelve el anarquismo en la vida del proletariado moderno, una de ellas consiste en desarrollar en sus agitados medios el crecimiento del espíritu libre de la confianza en las propias fuerzas y acciones, en la propia determinación creadora y el desdén y pérdida de fe en los dirigentes. Podemos decir que esta sola actuación ha ido elaborando la verdadera fuerza de los movimientos obreros. Nunca como en tales medios, esencialmente revolucionarios, el viejo pensamiento bakuninista se actualiza, aplicándolo al desenvolvimiento social. Si "destruir es crear", los ejecutorias de la crítica entran los elementos de una honda y laboriosa creación. Por eso, el movimiento obrero adquirió sus más valiosos elementos cuando la constante remoción del pensamiento revolucionario del anarquismo fijó en él su fuerza interpretativa.

La actuación anarquista en el seno de la vida obrera ha sido una lucha por esclarecer, sus interpretaciones, por dotarlo de su verdadera fuerza y despertar en los obreros, naturales elementos de este movimiento, confianza y dirección. Cuantas veces el anarquismo intervino en sus luchas, agilizó los mismos problemas de libertad que plantea en la entera vida social. Y estos hechos sintomáticos, evidenciados con la acción anarquista, esta lucha por levantar la opinión obrera, por hacerle entrar en su propio camino emancipador, van sucediéndose en todas las organizaciones mundiales. Viejos problemas, constante y portadamente reeditados, problemas de fondo, de libertad y de propia organización, problemas agudizados, bajo el imperio de los dirigentes, por sobre y en contra de ellos, son los que vigorizan periódicamente la energía revolucionaria y creadora del movimiento del proletariado internacional. Cuantas veces ellos vísase subintendiendo en su seno, es que otras tantas la lucha y la obra emancipadora, rectifica sus actuaciones, orientando su acción en vías de libertad. Y es la militancia anarquista, celosa de mantener en alto la sana corriente revolucionaria, que permanece en constante alerta. La propia organización obrera, por su constitución y su desenvolvimiento, si en ella no permanece latente la oposición comunista o permanece latente la oposición comu-

nitativa, va desnaturalizándose, y deviene en un movimiento sin verdadera fuerza revolucionaria. Y es entonces, al cruzarse de las organizaciones en un sentido progresivamente institucional, cuando son ganadas por el espíritu de conservación, de afianzamiento y van girando automáticamente bajo la órbita de los que han logrado prima veni alias. Paulatinamente son anulados en ellas todos los movimientos tendientes a la libertad, a una mayor integración levantada de abajo, a la viva manifestación de las fuerzas que expresen un sentido de renovación. A la par de ello, agudizándose el viejo problema, la lucha de tantos años por la cual han batallado y consagrado los anarquistas sus energías mejores en el movimiento del proletariado. Obreros y dirigentes van demarcándose en las organizaciones. Entonces, cuando la vida obrera adquiere viva fuerza, cuando las corrientes de ideas libres van sucediéndose las unas a las otras bajo el apremio dictatorialista, cuando la clara luz del anarquismo hace de los proletarios elementos de creación dentro de su propio movimiento.

Los dirigentes representan en la vida de las organizaciones la fuerza, la detención del pensamiento revolucionario en una reducción estática. En cambio, los obreros, agudizados por una corriente creadora, son la vitalidad y la fuerza progresiva de las mismas. La oposición entre obreros y dirigentes demarca un grado de comprensibilidad y de orientación en el proletariado revolucionario. Los dirigentes hacen suyos todos los problemas de gobierno, confían en sus cotas determinaciones, anulan toda disposición y fuerza manifestada de abajo. El anarquismo despierta contra ellos la aversión, la pérdida de fe, la vida antiautoritaria. En las luchas del proletariado mundial este agudizamiento se latente y continúa. Toca a los obreros hacer suya esta corriente de oposición y examinar su acción en una corriente de ideas. Obreros y dirigentes plantean en la vida obrera el mismo problema de libertad que levanta el anarquismo en todos los órdenes de la vida social. Hagamos que esta fuerza de oposición crezca con fuerza y se desarrolle, que ella elabore los elementos de creación voluntaria y libre en el movimiento obrero.

La odisea de Luis Cusicanqui

Cartas de Bolivia hablan con suficiente fuerza de la situación de Luis Cusicanqui, de cuya suerte se ignora mayormente a cada día, y a quien se desahoga rescatar para la libertad, y aun para la vida, ya que yace acorralado bajo una eminente tragedia, cual es la que desarrolla sobre los hombres de ideas el tirano Salvadora, mandador de aquel "pueblo enfermo", impotente y melancólico, como lo calificara Alcides Argüelles.

He aquí un relato que nos llega de Bolivia, por intermedio de un compañero de la Alianza Anarquista Internacional del Uruguay, organización que como nosotros está empeñada en promover en América una intensa campaña contra el gobierno boliviano en solidaridad hacia Luis Cusicanqui, víctima del esbirro Saavedra.

"En momentos en que nos reclamamos abandonados por los camaradas del exterior, por su silencio a nuestro pedido de solidaridad, después de haber enviado comunicaciones a todas partes relatando lo acaecido, vuestra carta vibrante viene a retemperar nuestro espíritu de lucha contra los usufructuarios de la libertad de los pueblos.

Pero permítame, compañero, que vuelva a lamentar un hecho tal vez sin remedio. Corren rumores que el querido camarada Cusicanqui ha sido asesinado! Porque no otra cosa puede ser la copia de una carta que le adjunto, y que fue enviada a una de las prisiones de "decano" donde dormía el compañero Cusicanqui. Dada la ferocidad de los tiranos y la prevención que le hicieron a Cusicanqui, el fusilamiento podemos creer que es una realidad.

Estando en la prisión de esta ciudad fracasó un plan de los esbirros. Uno de los guardias lo invitó a que fuese, puesto que

lo esperaba la muerte, con el preconcebido plan de que al salir el contienda debía hacer fuego contra Cusicanqui y después eliminar una fuga, y que en cumplimiento de una orden disciplinaria había cometido ese acto.

Por otra parte, me llega una noticia tranquilizadora que Cusicanqui ha escapado. Pero, ¿dónde está?

— Mi emoción es intensa al saber noticias contradictorias. A diario mando compañeros a los puntos de partida y llegada para averiguar entre los viajeros de aquellas regiones. Pero nada, nada, ni quien dé noticia.

Del otro camarada Palacios Igual. Parece que la tierra se los hubiera tragado. Sólo del compañero Centellas he recibido carta, desde su destierro y después de un viaje de más de un mes.

— Ahora toca aparar, con la presión al gobierno canalla de Bolivia. Tal vez alcancemos a librar a Cusicanqui y demás compañeros. Pronto, vuestra solidaridad!

Cusicanqui deja una madre anciana de más de ochenta años, en estado agónico. Yo solo no puedo hacer nada. Soy impotente, además como ya saben, estoy privado de libertad.

— En cuanto a los últimos tres que quedamos del grupo, siempre firmes y con la divisa clara, porque propagamos un ideal sublime. ¿Qué importa la prisión, el destierro o el patíbulo?

La carta presente es demasiado elocuente. Elle nos da la impresión de la bestial represión, desarrollada en un medio donde están imposibilitados los anarquistas de la más mínima defensa. El gobierno de Bolivia actúa en ella sin el menor contrapeso ni obstáculo. Toca, pues, a los anarquistas de América, interesar la opinión revolucionaria ante estos hechos y promover una agitación que presione con la suficiente eficacia ante el tirano Saavedra, como para que comience a tener en cuenta y a respetar la vida de los hombres de ideas.

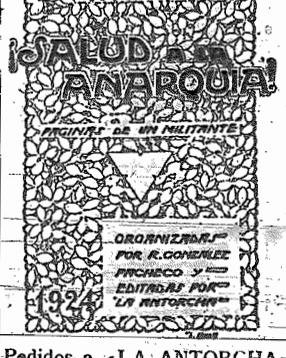
COMITE PRO PRESOS SOCIALES

Mañana, sábado 11, a las ocho, se reunirá en Estados Unidos 3545 la asamblea de delegados de agrupaciones y gremios, y de compañeros a sheets, en primer término, de designar los camaradas que integran este Comité.

El Libro del Militante

320 Páginas a un Peso

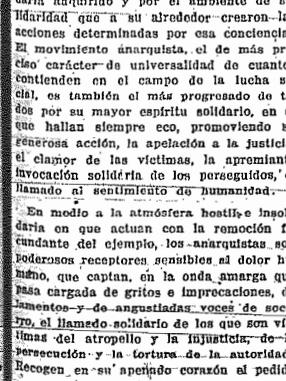
Con franqueo \$ 1.20
 ENCUADERNADO \$ 2.-



Pedidos a «LA ANTORCHA»

El Militante

320 Páginas a un Peso
 Con franqueo \$ 1.20
 ENCUADERNADO \$ 2.-



Pedidos a «LA ANTORCHA»

LA ANTORCHA

Año al 15. aniversario de la tragedia de Montjuich FRANCISCO FERRER

Ante un nuevo aniversario de su trágica... muerte (que mejor homenaje podemos tributarle que recordarla en el profundo significado de su obra libertaria?) El nombre de Francisco Ferrer está íntimamente unido a la evolución pedagógica del nuevo siglo...

Ha la substanciación del proceso incoado a Moreno tomaron participación para suscribir todos los rescisos... Un hecho vergonzoso del camaleonismo del sistema es el siguiente: Mientras se juzgaba a Ferrer...

En la substanciación del proceso incoado a Moreno tomaron participación para suscribir todos los rescisos... Un hecho vergonzoso del camaleonismo del sistema es el siguiente...

Las tragedias de América CHILE MILITAR

El poderío militarista, característico de este país, debía fatalmente "terminar el protagonismo" ejemplar de esa entidad abominable... Téneme con los locos, como a nuestro señor Don Quijote de la Mancha...

En medio a la opresiva situación reinante... Téneme con los locos, como a nuestro señor Don Quijote de la Mancha...

LICOR VIEJO EN COPA NUEVA GLOSAS

El poderío militarista, característico de este país, debía fatalmente "terminar el protagonismo" ejemplar de esa entidad abominable... Téneme con los locos, como a nuestro señor Don Quijote de la Mancha...

Un fallo monstruoso de la justicia burguesa

Cecilio Moroso condenado a 18 años de prisión... Los jueces y jueces siempre demostraron ser reaccionarios del odio de clase...

Victima de este procedimiento ha sido el compañero Cecilio Moroso, que acaba de ser condenado a 18 años de prisión por el juez más bárbaro y reaccionario de la provincia de Buenos Aires...

El espectáculo más ridículo o infame que sin duda es el que tienen los políticos, despojos en virtud de la asonada militar... Un verdadero desbande gallinisco desmembró sus filas...

Entrando en tema, decimos lo que el libro, esto es, que venían dos hombres a pie... En medio a la opresiva situación reinante...

En medio a la opresiva situación reinante... Téneme con los locos, como a nuestro señor Don Quijote de la Mancha...

El poderío militarista, característico de este país, debía fatalmente "terminar el protagonismo" ejemplar de esa entidad abominable... Téneme con los locos, como a nuestro señor Don Quijote de la Mancha...

El Consejo de Trabajo del Mundo... Argentina... Con motivo de Francisco Ferrer...

